

1. Perfil biográfico del escritor (Gabriel García Márquez)

1928. –Nace Gabriel José García Márquez en Aracataca, pueblo del Departamento de Magdalena, Colombia. Huelga bananera en la costa atlántica colombiana.

1936. –García Márquez pasa los primeros años de su vida en la casa de sus abuelos, el coronel Nicolás Márquez Iguarán y su esposa Tranquilina Iguarán Cortés, en Aracataca, mientras sus padres viven en Riohacha. Este año de 1936 García Márquez ingresará en un colegio de Barranquilla para estudiar Preparatoria y sus padres se trasladan a Sucre. Desde Barranquilla partirá luego hacia un internado en Zipaquirá, donde termina su bachillerato.

1947. –Ingresará en la Universidad de Bogotá. Escribe su primer cuento, La tercera resignación, publicado por "El Espectador".

1948. –Asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, político colombiano progresista. Estalla "El bogotazo, una ola de violencia que asola al país hasta 1962. Marcha a Cartagena y allí trabaja en un periódico recién fundado, "El Universal".

1950. –Viaja a Barranquilla donde conocerá, entre otros, a Ramón Vinyes y a Álvaro Cepeda Samudio. Comienza a trabajar en la redacción de "El Heraldito". Lee a Joyce, Virginia Woolf, Steinbeck, Dos Passos, Hemingway, Sherwood Anderson, Teodoro Dreiser y al gran Faulkner.

1954. –Regresa a Bogotá y trabaja como reportero en "El Espectador".

1955. –Aparece La hojarasca. Enviado como corresponsal de "El Espectador" a Ginebra. Clausura de dicho periódico por el régimen de Rojas Pinilla. Viaja a París.

1957. –Viajes por toda Europa. A finales de año regresa a Venezuela contratado como redactor de la revista "Momento", que dirige su amigo Plinio Apuleyo Mendoza.

1958. –El 21 de enero cae Pérez Jiménez. En marzo viaja a Barranquilla y se casa con Mercedes Barcha. Se publica "El coronel no tiene quien le escriba" en la revista "Mito", del poeta Jorge Gaitán Durán. Se desmorona el régimen de Batista en Cuba.

1959. –Viaja a la Habana. Corresponsal de "Prensa Latina", en Bogotá.

1960. –Se traslada a la Habana y sigue vinculado a "Prensa Latina".

1961. –Abre la oficina de "Prensa Latina" en Nueva York, que abandonará más tarde para dirigirse a México, se encarga de dos revistas, "Sucesos" y "La Familia". Se publica el libro El coronel no tiene quien le escriba.

1962. –Se publica también su novela, La mala hora, que había ganado el Premio Esso un año antes. Esta edición, hecha en España es desautorizada por García Márquez.

1963. –Trabaja en el mundo de la publicidad. Escribe el guión cinematográfico de, El gallo de oro, de Juan Rulfo, que es el comienzo de la actividad que no ha abandonado hasta hoy y dentro de la cual deben destacarse los trabajos con los directores Arturo Ripstein, Alberto Issac, Rui Guerra...

1965. –En enero decidió comenzar lo que luego sería Cien años de soledad.

1966.–Se reedita La mala hora, ya reconocida por su autor.

1967.–En junio aparece Cien años de soledad. Traslada su residencia a Barcelona.

***1970.**–Aparece el libro Relato de un naufrago, recopilación de reportajes publicados originalmente en el diario "El Espectador". Relato de un naufrago, es la crónica periodística sobre el naufragio y las peripecias de un marinero.

1972.–La increíble y triste historia de la cándida Eréndida y de su abuela desalmada.

1973.–Obtiene el premio "Rómulo Gallegos".

1974.–Se publica una recopilación de sus primeros cuentos, Ojos de perro azul.

1975.–El otoño del patriarca. Se publica asimismo un tomo con Todos los cuentos de Gabriel García Márquez. Investigaciones posteriores de Dónalt McGrady han venido a revelar que tal título no hacía honor a la verdad. Traslada su residencia a México.

1976.–Se acentúa su actividad política. Realiza viajes a La Habana y a Angola. Publica Cuando era feliz e indocumentado, una colección de artículos de los años 50. Crónicas y reportajes.

1977.–En Lima aparece un volumen con reportajes sobre África. Operación Carlota, de Gabriel García Márquez.

1980.–Comienza sus colaboraciones semanales en "El País", de Madrid y "El Espectador" de Bogotá.

1981.–Aparece Crónica de una muerte anunciada. Legión de honor concedida por el gobierno francés. Se ve obligado a abandonar Bogotá, residencia que alternaba con México, al ser acusado de complicidad con el M-19. Se empieza a recopilar toda su obra periodística que se anuncia en tres volúmenes editados por Bruguera, Textos costenos, Entre cachacos y De Europa a América. Publica en el País Semanal su cuento El rastro de tu sangre sobre la arena.

1982.–Jurado del festival de Cannes. Premio Nobel de Literatura. Anuncia su traslado a Colombia y la fundación de un periódico.

1985.–Publica El amor en los tiempos del cólera.

1986.–Publica La aventura de Miguel Littín clandestino en Chile. Es nombrado en La Habana presidente de la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano.

A don Gabriel García Márquez lo podemos situar dentro del movimiento literario de la novela moderna o contemporánea del siglo XX.

2. Resumen del relato según sus partes.

El relato está dividido por capítulos, exactamente catorce, pero podríamos dividir el libro principalmente en cuatro partes:

- Una primera que abarcaría desde el primer capítulo hasta la mitad del segundo. En este tramo del libro nos cuenta cómo era su vida en la ciudad de Mobile en los Estados Unidos. También explica cómo eran sus compañeros ahogados en alta mar y los demás tripulantes del buque con los que tenía relación.

Resumen:

Luis Alejandro Velasco, natural de Bogotá, se encontraba en la ciudad norteamericana de Mobile, en el condado de Alabama. Debían esperar allí cerca de ocho meses mientras que él A. R. C. Caldas, destructor de la armada colombiana, era sometido a diversas reparaciones. En Mobile pasaba el tiempo libre con sus compañeros de buque y con su novia llamada Mary Address en el cine y en una taberna del puerto llamada Joe Palooka. Al principio nos relata cómo eran sus ocho compañeros ahogados en alta mar y concluye diciéndoles sus últimos momentos antes de zarpar.

· La segunda parte consta desde la mitad del segundo capítulo hasta el tercer capítulo. En esta ocasión describe la tragedia ocurrida en el buque y la manera en la que pudo salvarse y ver cómo morían sus compatriotas.

Resumen:

Ya a bordo del buque lo difícil que fue para algunos el acostumbrarse de nuevo a las travesías en barco. Todos y cada uno de los regalos que habían comprado en territorios estadounidenses estaban fuertemente amarrados. Apenas faltaban algo menos de 24 horas para llegar a su destino, comenzó a levantarse un fuerte oleaje. Esto propició que el 28 de Febrero de 1955, cuando faltaban apenas 10 minutos para el mediodía, y 2 horas para llegar a su destino un brutal golpe de oleaje tiró a nuestro personaje junto con ocho compañeros al mar. Luis Alejandro veía impotente cómo cuatro de ellos se ahogaban pero pudo descubrir a tiempo dos balsas aparejadas y nadó hacia ellas y se puso a salvo, aunque sufrió un fuerte golpe en la rodilla.

· La tercera es la más extensa, ya que narra sus diez días a la deriva por el mar del Caribe y cuenta sus peripecias como náufrago. Constaría desde el cuarto episodio hasta el undécimo.

Resumen:

Diez días duró la travesía en la balsa. En la primera noche trató de orientarse por medio de la puesta del sol y por la localización de la Osa Menor. El náufrago no paraba de pensar que el buque no sólo habría llegado, sino que ya habrían comenzado las operaciones de búsqueda de los supervivientes. Pero esta esperanza desaparecía poco a poco. En el segundo día vio un punto negro en el horizonte que se acercaba a gran velocidad hacia la balsa. Poco a poco ese punto negro se convertía en un avión, pero debido a la velocidad del aparato y de la gran altura a la que se encontraba resultó imposible el divisar al náufrago y volvió por donde vino. A los 5 minutos apareció de nuevo y nuestro protagonista pensó que lo habían visto, pero realizó la misma operación. De ese día Luis Alejandro tomó nota de que los aviones partían y volvían desde la misma dirección, desde Cartagena de Indias, y de que todos los días, desde las 5 de la tarde hasta el anochecer aparecían los tiburones merodeando la balsa. El tercer día fue el más desesperante de todos. A parte de no ocurrir nada en particular comenzaba a tener visiones. Veía a su mejor amigo en la marina, Jaime Manjares.

Al cuarto día perdió la noción de los días y no estaba seguro de si la balsa avanzaba o retrocedía. También fue el primer día que bebió algo de agua salada. En la noche del cuarto al quinto día, mientras que conversaba con su amigo Jaime, vio las luces de un barco pero a los 20 minutos desapareció. Al amanecer comenzó a pensar en un relato, recientemente leído, en el que hablaba de un náufrago que en una balsa llegaba a una isla desierta en la que era devorado por caníbales. A lo largo del día una molestia le repercutía en su estado físico y pensó que ya había llegado el momento, pero descubrió que desabrochándose el pantalón y descargando el vientre sobre la mar, volvía a sentirse con fuerzas. Lo más importante de ese día fue la visita de 7 gaviotas. Pensó que

se encontraba muy cerca de la costa y eso le dio fuerzas. De repente una de las gaviotas descendió su vuelo y se posó sobre la balsa. Luis Alejandro permaneció inmóvil y la gaviota se confió en exceso. No es digno de un marino matar una gaviota pero el hambre lo puede todo y con dos vueltas de pescuezo sintió la sangre caliente chorreándole los dedos. La repugnancia ante tal amasijo de huesos, carne y sangre le hizo desperdiciar el manjar y lo desechó por la borda después de desestimar la idea de usarlo como carnaza.

Al sexto día, debido al hambre, recordó que tenía varias tarjetas de Mobile en el bolsillo y no dudó en echárselas a la boca. Fue un gran alivio y eso supuso un aumento en su imaginación, llegando a probar el sabor de los zapatos. En el séptimo día pensó, al ver tantos peces alrededor de la balsa, que podía coger uno con facilidad, pero los peces le respondieron mordiéndole y desgarrándole las yemas de los dedos. La mezcla de la sangre con la gran cantidad de peces hizo de imán para los tiburones que aparecieron en gran número. De repente uno de los tiburones dio un aletazo y apareció en la balsa. Desesperadamente el marinero agarró uno de los remos y se lió a remazos con el animal hasta que se dio cuenta de la situación: uno de los peces, perseguido por los tiburones había logrado introducirse dentro de la balsa junto con medio cuerpo de un tiburón que desistió de su presa y regresó al mar. Despedazó al pez de medio metro y después de limpiarlo como pudo le engatusó dos bocados que le saciaron el hambre. Mientras iba a limpiar su presa, ingenuamente a los tiburones, uno de ellos envistió contra la presa y se la arrebató al náufrago. En un ataque de rabia asestó un duro golpe contra el tiburón y éste respondió tragándose medio remo.

En la noche del séptimo al octavo día se levantó un oleaje aún más fuerte que el del día del naufragio. Una gigantesca ola dio una fuerte sacudida y despidió al náufrago fuera de la balsa. Al salir a la superficie contempló horrorizado que la balsa ya no se encontraba, había desaparecido, pero a un metro de distancia apareció de las profundidades como por arte de magia y volvió a incorporarse a ella. Aquí no acabó sus problemas con el oleaje, una segunda ola volvió a destronar al rey de su trono y mandó de nuevo al náufrago al agua como si ya formara parte de ella. Luis Alejandro se encontraba debajo de la embarcación, ya que la ola la había volteado. El oleaje logró darle la vuelta de nuevo a la balsa y como esfuerzo sobrehumano nuestro protagonista logró introducirse de nuevo en la balsa, exhausto por el esfuerzo. Al amanecer del octavo día una gran gaviota revoloteaba en las inmediaciones de la balsa, no había duda, estaba cerca de tierra firme. Por la noche la gaviota se acercó y comenzó a picotear suavemente la cabeza del náufrago, entonces, sin saber si lo hacía por un acto de cariño o por la hambruna, agarró la gaviota con fuerza. Así despertó la mañana del noveno día. Tras dejar en libertad a la gaviota se percató del tremendo mal estado en el que se encontraba. Tenía pensamientos de dejarlo todo y esperar a que la muerte lo viniera a buscar. Por la tarde fue sorprendido por una extraña raíz oscura que sobresalía por la superficie del mar enredada a los cabos sueltos de la balsa. Sin pensárselo dos veces hincó el diente a la misteriosa raíz de medio metro. Le supo a veneno pero ya le daba igual.

La novena noche resultó ser la más larga de cuantas había estado a la deriva. Fue una noche de recapitulación y comenzó a reflexionar sobre los últimos acontecimientos acaecidos en los últimos días y le llevó toda la noche sin pegar ojo. Se despertó al amanecer con estado de locura avanzado a su entender y vio una sombra que le hacía suponer tierra firme, pero pensó que se trataba de otra alucinación. Se arrepechó contra el borde y se percató del contorno de la costa. Se pensó mucho el arrojarse al agua y nadar hacia la costa ya que calculaba que se encontraba a unos 2 kilómetros y medio pero decidió que el esfuerzo sería recompensado y se tiró al agua, eran las 10 de la mañana del 9 de Marzo.

· Para concluir y como última parte, que va desde el duodécimo capítulo hasta el final, revela lo que le ocurrió a su llegada a tierra firme y al final cuenta cómo es su vida rutinaria.

Resumen:

Fue una sensación extraña él volver a pisar tierra bajo sus pies. Completamente agotado por su esfuerzo se tumbó entronco cercano y escuchó el ladrido de un perro y apareció una joven. Intentó comunicarse con ella y ésta huyó espantada. La segunda persona que se topó con el náufrago fue un hombre con un burro y con un perro y le descubrió que había llegado a la población de Urabá, en Colombia. Junto con su mujer y subido al burro le condujeron hasta su casa en dónde fue atendido sorprendido al saber que no tenían ningún tipo de noticia. Pronto, tras oír levemente las noticias del naufragio en una radio, la muchedumbre se agolpaba en la casa para prestarme ayuda. La multitud, dirigidos por el inspector de policía, le llevaron al pueblo de Mulatos.

El doctor Humberto Gómez fue el primer médico que reconoció al náufrago y después lo llevaron en avioneta hasta Cartagena de Indias en donde le aguardaba su familia. Una vez allí lo trasladaron al Hospital Naval en donde no se le permitió la entrada más que a su padre, los médicos y los guardias. La historia del náufrago le proporcionó riquezas por derechos de publicidad y relatado su historia por televisión y radio. Hoy en día es un héroe olvidado por su país.

3. Señalización de hechos premonitorios antes del naufragio.

Los hechos antes de la tragedia son los siguientes:

- Todos los compañeros y amigos de la tripulación fueron a ver una película al cine titulada El motín del Caine. Todos los allí presentes, están de acuerdo en que lo mejor de la película fue la tempestad. Abundan pensamientos de tempestad, inquietud; a partir de ese momento el protagonista de este relato empieza a presentir la catástrofe.
- Existe tal miedo en la tripulación a una tempestad como aquella que la mayoría de la tripulación ira a desalistarse de la Marina, nada mas llegar a Cartagena.
- Miguel Ortega, cabo primero, artillero, marinero experto y, sobretudo muy juicioso se marea estando la mar tranquila.
- Aquella noche ningún tripulante a bordo del A.R.C. Caldas, que vio aquella película pudo dormir.

4. Estado de ánimo del protagonista a lo largo del suceso.

Luis Alejandro Velasco pasó por los siguientes estados de ánimo durante su travesía en el mar:

- **Resignación:** Siente resignación después del naufragio, por que se podía haber salvado, si no hubiera estado en la borda.
- **Desesperación:** No vienen a buscarle después del accidente; abandono, siguen sin rescatarle a pesar de los aviones; siente desesperación al no poderse comer las gaviotas; hay demasiada distancia de la barca a la orilla y siente desesperación por llegar a ella.
- **Miedo:** Siente miedo la primera noche solo en el mar.
- **Desesperanza:** No vienen los aviones a buscarle mientras siguen pasando los días.
- **Terror:** Siente terror unos instantes antes de tirar el reloj al mar pero recapacita un momento, y se lo queda; ya le da igual todo en su décima noche le resulta más difícil morir que seguir viviendo.
- **Angustia:** Siente angustia por la mala suerte que tuvo.
- **Serenidad:** Siente una serenidad extraordinaria al ver el avión creyendo que le iban a rescatar.
- **Emoción:** Ve más aviones alrededor de él.
- **Tensión:** No le rescatan ni vienen a por él a pesar de que le han visto.

- **Imaginación:** Tiene un compañero a bordo de la balsa, a base de su imaginación, un compañero suyo Jaime Manjares aparece por la noche y habla con él.
- **Deseos de morir:** Sin comida ni bebida y bajo un sol abrasador y sin esperanza alguna siente deseos de morir.
- **Alegría:** Siente una terrible alegría al ver una bandada de gaviotas; también siente una alegría desbordante de todos los días anteriores al llegar a tierra; vuelve a sentirla el día antes de llegar a tierra por la gran cantidad de gaviotas que hay a su alrededor.
- **Amargura:** Piensa en su funeral y en lo mal que lo tiene que estar pasando su familia, amigos, y su novia Mary Adress.
- **Desánimo:** Se le derrumbaba el ánimo cuando las gaviotas que había visto en días anteriores, vuelve a verlas, se da cuenta de que era una bandada perdida.
- **Soledad:** A partir de su sexta noche en el mar, ya no viene su amigo Jaime Manjares por la noche a visitarle, y se encuentra en la más absoluta soledad.
- **Silencio:** Siente una absoluto, completo y terrible silencio al llegar a la orilla.

5.Evolución de la noción de realidad del protagonista

El protagonista comienza a tener visiones, el tercer día ve a su amigo Jaime Manjares, ya fallecido en la balsa hablando con él.

Al cuarto día empieza a perder la noción del tiempo. Al quinto día, ve las luces de un barco posiblemente fuera su imaginación. En el sexto día, al comerse las tarjetas de Mobile supone un aumento en su imaginación de buscar comida.

En el octavo día desiste de todas sus precauciones y recuerda lo ocurrido en Mobile la noche antes de zarpar, como si lo estuviera viviendo en ese mismo instante. Al atardecer del octavo día, ya puede que fuera la fuerte insolación o puede que fuera realidad vio una enorme tortuga amarilla con una cabeza atigrada y ojos como bolas de cristal de unos cuatro metros de largo. Esa visión le produjo miedo y le reconforto, estando un poco más despierto.

En su décimo día tiene un estado de locura avanzado a su entender. El amanecer del mismo día, vio la silueta de la costa. Pensaba que era una alucinación, pero no, lo cual se tiro al agua a nadar, y dentro del agua no vio tierra y creyó que era otra de sus alucinaciones, hasta en el momento que se percató de que estaba a sus espaldas.

6.Carta imaginaria del náufrago.

Me llamo Luis Alejandro Velasco, soy un miembro de la tripulación del destructor A.R.C. Caldas de la marina de guerra colombiana. Estoy completamente solo en medio del mar y he visto ahogarse a cuatro de mis compañeros; sus nombres son Julio Amador Caraballo, Eduardo Castillo, Luis Rengifo y Ramón Herrera.

Naufrague debido a un bandazo de aire que recibió el barco a las doce menos diez del día 28 de febrero, pasado ya el golfo de México dos horas antes de llegar a Cartagena que era nuestro destino con salida en Mobile(EE.UU.).Supongo que estaré en aguas de Honduras, Nicaragua, Jamaica o tal vez Haití.

Estoy solo a bordo de una balsa blanca sin vivere alguno.

Por favor vengán a buscarme.

El náufrago:

Luis Alejandro Velasco.

7.Circunstancias políticas que determinaron los hechos.

Cuando el náufrago Luis Alejandro Velasco y el escritor Gabriel García Márquez se pusieron manos a la obra para realizar este relato ninguno de los dos podría imaginarse las consecuencias que iba a acarrear dicha novela en su país. Colombia estaba entonces bajo la dictadura militar y folclórica del general Gustavo Rojas Pinilla. La prensa estaba censurada y el problema diario con el que se encontraban las imprentas era el de publicar noticias sin gémenes políticos. El periódico El Espectador era sacado adelante por Guillermo Cano, director, José Salgar, jefe de prensa, y Gabriel García Márquez que era el reportero de planta.

El relato había sido contado a pedazos muchas veces, con verdades a medias, estaba manoseado y pervertido y los lectores estaban ya hartos de verle en multitud de anuncios publicitarios. La dirección del periódico pensó que acudió a su medio para tratar de sacar tajada de la situación y lo mandaron por donde vino, pero en una corazonada del director, aceptó su propuesta y lo puso en manos de García Márquez. Fueron veinte sesiones de seis horas diarias, durante las cuales García Márquez tomaba nota y soltaba preguntas tramposas para detectar las contradicciones del náufrago. Al final lograron reconstruir el relato compacto y verídico de sus diez días en el mar. El único problema al que ahora se enfrentaban era el de conseguir que el lector lo creyera.

La historia, dividida en catorce episodios, se publicó en catorce días consecutivos. El periódico dobló sus ventas y la gente se agolpaba en la rotativa por conseguir números atrasados para completar su serie. Más tarde se publicó el relato completo en un suplemento pero esta vez venía decorado con fotos de los marineros. En las fotos se podía apreciar el sello de las fábricas en las cajas de las mercancías, lo que supuso el acabóse de la paciencia de la dictadura y como consecuencia de ello, el cierre del periódico.

Como ya he dicho antes la historia estaba masticada por trozos y cachos y nunca muy reales, así que supongo que Luis decidió contarla entera a pesar de lo que ello suponía y ya de paso sacando un dinero extra más, que más tarde conseguía con la corazonada que tuvo el director del periódico.

No tendría que volver a repetirlo, pero al Luis le quitaron todas sus condecoraciones y fue olvidado por el gobierno y todos los medios de comunicación, y Gabriel García Márquez tuvo que exiliarse a París. También el periódico El Espectador le costo su censura.

9.Perfil psicológico del personaje

A mi razón y de acuerdo con Gabriel García Márquez, tiene un instinto excepcional de narrar, una capacidad de síntesis y una memoria asombrosa, y bastante digno como para sonreírse de su propio heroísmo.

Yo ante todo le veo valiente y con coraje y con bastante paciencia para soportar lo que tuvo que soportar y un a agilidad mental bastante agudizada para sobrevivir tal como demostró.

Lo que también veo es que busca sus intereses puesto que va al periódico a contar su historia a cambio de dinero, que a final consigue y tiene el mismo instinto de vivir de la publicidad que la Rociño, la mujer de Jesulín(exprimir una historia hasta el final) o incluso Támara(porque esa vivía del cuento, porque cantar, cantar..., poco).

10.Opinión personal.

Realmente no sé que más añadir a este espectacular relato, uno de los mejores que me he encontrado, aunque ciertos aspectos me dejan un poco en duda e intriga por saber si son ciertos o no. A parte de esto me ha gustado mucho la reacción del protagonista ante esta situación que le sorprendió en alta mar y el gran coraje y nivel de supervivencia mostrados. Para mi gusto, una obra perfecta, un diez.

Bibliografía

–Relato de un naufrago Gabriel García Márquez, ED. Tusquets (Cuadernos Marginales)

–Nueva Enciclopedia Larousse®, tomo 6

–Enciclopedia Encarta 98, Microsoft®

–www.mcu.es/bases/spa/isbn//ISBN.html

–www.maseducativa.com

–www.indexnet.santillana.es

–www.el-castellano.com

–www.escritores.org

–www.google.com

NOTA: La introducción que hay al principio del trabajo no es mía pero la consideré interesante en la realización del trabajo y por lo tanto importante en la realización del trabajo. La autora de la introducción esta abajo al terminar este. Siendo de su agrado y esperando que no le importe esta pequeña introducción la introduzco dentro del trabajo.

Introducción

¿Te has imaginado alguna vez estar 10 días en una balsa a la deriva? Sólo llevas contigo tu ropa, 2 tarjetas, tus llaves y 4 remos. ¿Lograrías sobrevivir con sólo un poco de pescado y una raíz desconocida?

Descubre cómo Luis Alejandro Velasco lo logra en el fascinante libro de Gabriel García Márquez: Relato de un naufrago.

En dicho relato verídico, se describe con magistral lujo de detalles el accidente del destructor Caldas, perteneciente a la Marina de Guerra de Colombia, que cobró la vida de 7 hombres dejando a uno más a la deriva en una pequeña balsa, quien después de diez terribles días en el mar logra sobrevivir y llegar a tierra firme.

Tras zarpar de Mobile, Estados Unidos hacia Cartagena, Colombia, el Caldas que transportaba carga ilegal mal estivada propiedad de los marineros, pierde nivel por el exceso de peso y al caer dicha carga por la borda del barco se lleva consigo a 8 hombres que se guarecían de las olas cerca de ella.

Sólo Luis Alejandro Velasco sobrevive llegando al fin a Colombia, en donde se le consideró un héroe por el sólo hecho de no dejarse morir, de conservarse vivo gracias a un poderoso instinto de supervivencia.

Durante el relato se presentan numerosas analépsis que figuran como pausas, en las cuales Velasco recuerda numerosas vivencias y reflexiona acerca de diversos acontecimientos importantes en su vida.

El elemento sumario también está presente de manera constante, al referir en forma de resumen las historias y antecedentes de sus compañeros.

Es un relato de acontecimiento que incluye los elementos narrativo, descriptivo y expositivo, desde la perspectiva del narrador protagonista, quien, como su nombre lo indica, nos cuenta la historia y es el personaje principal.

Este relato le fue contado a Gabriel García Márquez por el mismo Alejandro Velasco, quien acudió a él cuando el primero era reportero de planta del Espectador de Bogotá.

Durante veinte sesiones de seis horas le relató, con asombrosa capacidad descriptiva y de síntesis, la verdadera causa del accidente del destructor Caldas, que erróneamente se atribuyó a una tormenta.

Es importante mencionar que la revelación de la verdad, durante el período de gobierno del presidente Gustavo Rojas Pinilla, costó al Espectador de Bogotá su clausura y el subsecuente exilio de Gabriel García Márquez, quien partió hacia París.

Tras intentar infructuosamente mediante sobornos y amenazas que Velasco desmintiera dichas revelaciones, éste fue expulsado de la Marina y pronto olvidado junto con su increíble historia.

Sin embargo, para finalizar, como menciona García Márquez, Luis Alejandro Velasco fue un héroe que tuvo el valor de dinamitar su propia estatua y terminar así con la millonaria gloria de un naufrago convertido en figura publicitaria y nacional.

8. Crítica social de la obra

Yo no creo que haya crítica alguna, solo que tal vez Luis Alejandro cansado de mentiras, copias y trozos inexistentes, quiso contar la verdad de todo esto, cuando ya seguramente el gobierno, le habría dicho hasta donde podía llegar en sus declaraciones.

Lo que sí refleja es la actitud que toma el gobierno cuando se dice la verdad, y le desalistan de la marina, quitándole cuantas condecoraciones tenía y gloria consigo, y olvidándole en la más absoluta melancolía. Tal vez si haya cierta crítica hacía el gobierno de no hacer pública una cosa evidente aunque supondría muchos problemas para este.

Se levantó el país en un gran alboroto que les costo la gloria y carrera al náufrago y el exilio al reportero.

Ya sé que ciertas personas lo pueden considerar como una crítica al gobierno y tal vez a las personas que actuaron igual que él, quitándole mérito al suceso después de conocer la verdad, pero a pesar de todo y del mal ejemplo el gobierno, no tiene crítica, solo que ante todo, solo se antepone, la más clara y absoluta verdad. Puede que todo esto sirva de crítica hacia el gobierno, pero no esta tan claro como aparece.

En caso contrario reconocería mi error.